CASH
Suplemento económico de
Página/12
Domingo 8 de noviembre de 1992 - Año 3 - Nº 133

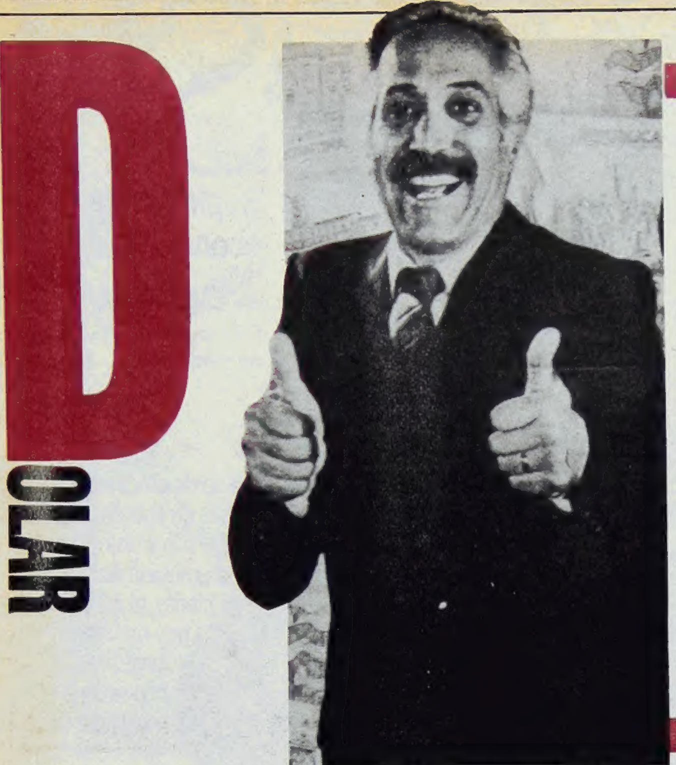
PLATA DULCE

Viajes a Río... a Miami... dólar barato... todo importado... eran los tiempos de la plata dulce...

FEDERICO LUPPI
y
JULIO DE GRAZIA
en un film de
FERNANDO AYALA

Luego de diecinueve meses de tipo de cambio congelado y una inflación acumulada del 42 por ciento, el dólar cuesta hoy en valores constantes lo mismo que el promedio de la tablita cambiaria de Martínez de Hoz. En 1992 se gastarán afuera por turismo 1500 millones de dólares más de los que entrarán por ese mismo concepto, y se calcula que el saldo negativo del turismo llegará a 2000 millones en 1993, bastante más que el déficit record de 1447 de 1980. Esto le complica a Cavallo las perspectivas del sector externo, que ya venían difíciles con el déficit comercial y la disminución del ingreso de capitales.

DOLAR



El éxodo turístico

Resultado neto de la cuenta viajes: gastos de argentinos en el exterior menos gastos de extranjeros en la Argentina

	(en millones de dólares)
1979	-965
1980	-1.447
1981	-1.058
1982	-49
1983	-53
1984	-160
1985	-148
1986	-324
1987	-275
1988	-341
1989	-224
1990	-268
1991	-956
1992 (*)	-1.500
1993 (*)	-2.000

* estimado

Fuente: Banco Central y Carta Económica



(Por Marcelo Zlotogwiazda) En noviembre de 1979 más de un millón de argentinos aprovechaban el atraso cambiario de Martínez de Hoz comprando dólares que gastarían durante sus vacaciones en el exterior. No es casual que trece años después esté ocurriendo algo similar: medido a precios de hoy el dólar cuesta exactamente tan barato como en el promedio de la tablita cambiaria, lo que tienta a muchos a gozar de esta nueva versión de la plata dulce y a practicar el famoso "deme dos".

Con un dólar en liquidación y ofertas para disfrutar —con pasaje de avión incluido— una semana en Maceió por 590 dólares, en Florianópolis por 395 o en una selecta isla del Caribe por algo menos de 1000, no es nada raro que haya alrededor de 2 millones de argentinos preparándose para veranear afuera. Y tan lógico como eso resulta que compañías de aviación y empresas de turismo estén agregando nuevos servicios para captar a la mayor cantidad posible de demandantes. Por ejemplo, acaba de aparecer en el mercado una firma que mañana fleta su vuelo charter inaugural a Cancún.

Fue el propio Cavallo, que cada tanto gasta parte de sus 10.000 dólares de ingresos en una escapada a Cancún, quien el martes pasado expresó su preocupación diciendo que "me asusta que los restaurantes y teatros estén llenos y que tanta gente esté haciendo turismo en el exterior. No me disgusta, pero tenemos que ser sensatos: estábamos en la lona y ahora traemos plata para gastarla alegremente en seis meses".

Pero es precisamente su Plan de Convertibilidad el que creó las condiciones para que los dólares se gasten alegremente. Luego de diecinueve meses de congelamiento cambiario y una inflación del 41,3 por ciento, el dólar se ha depreciado hasta llegar a niveles equivalentes a los de la tablita cambiaria de Martínez de Hoz, e incluso inferiores a los de los últimos meses de Erman González-González Fraga. Actualizado a precios de octubre de 1992, el tipo de cambio libre que hubo en promedio entre diciembre en 1978 y marzo de 1981 fue de 0,978 pesos, y el más bajo del período Erman (diciembre de 1990) fue de 1,04. En los últimos treinta años sólo hubo un dólar más bajo que ahora en 1980, con un promedio de 0,88 (ver gráfico).

No sólo el tipo de cambio libre está en pisos históricos. También el dólar que efectivamente (considerando reembolsos y retenciones) reciben los exportadores agropecuarios era antes del último paquete que anunció Cavallo más bajo que durante la tablita: 0,95 vs. 0,98. En cuanto al dólar efectivo para los exportadores industriales, el de octubre de este año (1,08) era apenas más alto que en el período diciembre '78-marzo '81 (0,98).

La devaluación encubierta de la semana pasada que modificó levemente esas relaciones apuntó entre otras cosas a atenuar la marcada tendencia que había hacia un pronunciado déficit de la balanza comercial. Tal como se aprecia en el cuadro 2, en 1992 el saldo del intercambio de mercaderías volverá a ser negativo como en 1980 y 1981, luego de diez años ininterrumpidos de superávit. De acuerdo a los primeros cálculos que se hicieron en base a los tipos de cambio efectivos que surgen del incremento en subsidios a la exportación y del encarecimiento de las importaciones, Cavallo logrará que el año próximo haya un saldo en rojo de 1000 millones en lugar de 1500.

Deme dos

Sin embargo, hay varios economistas que opinan que buena parte de esa ganancia se verá compensada por el efecto que el paquete tendrá en el gasto de turismo. Al corregir el tipo de cambio efectivo mediante reembolsos, aranceles y tasa de estadística pero sin modificar la paridad nominal, el ministro dejó aún más en evidencia lo barato que está el dólar válido para las operaciones financieras y para el turismo.

Aunque al analizar el flujo de divisas desde y hacia el exterior no suele tomársela en cuenta, la actividad

Balanza comercial

(en millones de dólares)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1978	6.399	3.833	2.566
1979	7.813	6.711	1.102
1980	8.020	10.538	-2.518
1981	9.143	9.450	-287
1982	7.626	5.337	2.289
1983	7.835	4.502	3.333
1984	8.107	4.584	3.523
1985	8.395	3.810	4.585
1986	6.852	4.723	2.129
1987	6.355	5.800	555
1988	8.954	5.324	3.630
1989	9.573	4.201	5.372
1990	12.353	4.078	8.275
1991	11.972	8.093	3.879
1992(*)	12.200	13.500	-1.300
1993(*)	13.200	14.200	-1.000

* estimado



PRESUPUESTO

EL

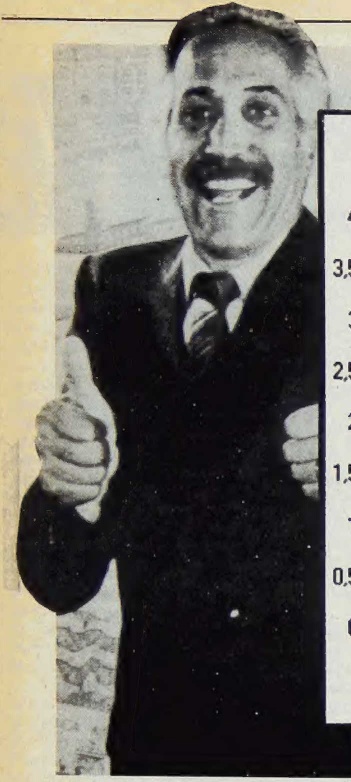
Las sucesivas políticas de ajuste han achicado notablemente el gasto público total, pero no así la porción destinada a gasto social: el aumento en la partida para jubilados compensa la caída en los fondos para vivienda, salud y bienestar social, que son los rubros que más benefician a los pobres.

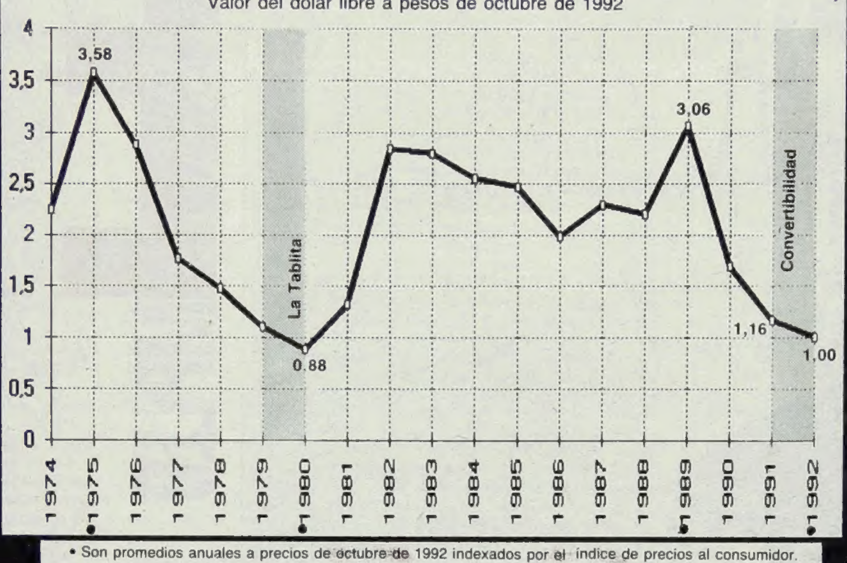
(Por Ernesto Aldo Isuani)* Un gasto social que no cede en su magnitud pero que está más desigualmente distribuido, y un gobierno central cada día más ajeno a las áreas de salud, educación y asistencia social son dos conclusiones que pueden extraerse de la información sobre gasto público difundida por el gobierno nacional al presentar el proyecto de presupuesto para el ejercicio 1993.

Según se observa en el cuadro, las políticas de ajuste han significado una importante reducción del gasto público en nuestro país, debida casi con exclusividad a una fuerte baja del gasto en finalidades económicas. El gasto social, sin embargo, no experimentó mayor cambio.

Si bien ello puede parecer extraño para quienes piensan que la política social es la víctima preferida de las políticas de ajuste, hemos sostenido la hipótesis[1] de que éstas han apuntado fundamentalmente a la faz keynesiana (económica) del Estado Benefactor, desmantelando su poder empresario (privatización), el pleno empleo ("flexibilización" laboral) y la capacidad de intervención estatal (desregulación).

No sucede lo mismo con el lado bismarckiano (social) de dicho Estado Benefactor. El gasto social muestra una notable resistencia a ser reducido, debido a la existencia de regímenes democráticos y elecciones periódicas que inhiben su poda. Mientras la población puede no te-





• Son promedios anuales a precios de octubre de 1992 indexados por el índice de precios al consumidor.

turística tiene una importancia significativa. A tal punto que el déficit de divisas que arrojará este año la cuenta "viajes" del balance de pagos será un 50 por ciento mayor que el saldo negativo de la balanza comercial sobre la base de cifras oficiales del Banco Central para la primera mitad del año y proyecciones para el segundo semestre, se tiene que este año saldrán del país en concepto de turismo alrededor de 2000 millones de dólares, que netos de las divisas que dejarán aquí los extranjeros darán un resultado negativo superior al récord de 1980 y bastante más grande que el de 1981.

Desde ese punto de vista, 1993 se presenta aún peor. En el Congreso de Turismo, que tuvo lugar en Mar del Plata la semana pasada, se señaló que más de 2 millones de argentinos veranearán afuera el próximo verano, con un gasto total estimado en 1200 millones de dólares. Esto representa una tercera parte más de los 890 millones de dólares que salieron por turismo en el primer trimestre de este año. Ese incremento porcentual es consistente con los pronósticos de Miguel Angel Broda, para quien el déficit por turismo subirá de 1500 este año a 2000 millones en 1993.

Hay por lo menos dos causas que explican ese aumento. La primera y más obvia es que tras un año de inflación el tipo de cambio de 1 a 1 es, en realidad, más barato ahora que hace un año. La segunda razón es de expectativas: para los que creen que este dólar no aguanta hasta el verano '93-94, ahora es la última oportunidad para aprovechar la plata dulce.

Riesgo país

Aunque de paso logró calmar el malestar de los empresarios originado en las dificultades para exportar y en el aluvión exportador, lo que empujó a Cavallo a realizar una devaluación encubierta fue su creciente temor por el freno que hubo en el ingreso de capitales: mientras el dinero llegaba a montones el ministro aseguraba que poco le importaba el déficit comercial, pero cuando comenzó a notar que disminuía el flujo de capitales no tardó en reaccionar.

La primera señal de que algo ocurrió fue el estrepitoso derrumbe bursátil. Lo mismo que la bicicleta de la época de la tablita cambiaria, la primera etapa de la Convertibilidad se caracterizó por un enorme ingreso de capitales especulativos que, teniendo la seguridad de un dólar fijo, aprovechó el boom de la Bolsa y las altísimas tasas de interés locales. Pero la fiesta duró hasta que ellos mismos decidieron emprender la retirada con los bolsillos llenos.

Sucedió que a medida que el tipo de cambio se iba retrasando se fue achicando el horizonte del dólar fijo. No es casualidad que justamente en julio, cuando se inició la caída bursátil, empezó a subir el "riesgo argentino" medido como la diferencia entre la rentabilidad del Bónex '89 y la tasa Libor, es decir un indicador de la sobreutilidad que pretenden obtener los inversores extranjeros para colocar su dinero en el país: esa diferencia que en mayo de este año estaba en 6,31 puntos (10,43 por ciento de rentabilidad del Bónex contra 4,12 de Libor), subió a 6,40 en junio, a 7,86 en julio, a 8,47 en agosto, a 8,69 en setiembre y a 9,02 en octubre. Se volvió al nivel de riesgo país de agosto de 1991.

Con una perspectiva de menor ingreso de capitales, para Cavallo era sumamente arriesgado convivir simultáneamente con una hipoteca de 3500 millones de drenaje para pagar deuda externa, un fuerte déficit por turismo y otros servicios reales (regalías, utilidades, fletes, seguros), y un creciente déficit comercial. Optó por atacar esto último mediante la devaluación *encubierta*, apostando de esa manera a alejar los temores de una devaluación *en serio* y a estirar la Convertibilidad hasta las elecciones de octubre.

ESTADO BORRADO

ner una posición definida o incluso apoyar la privatización de empresas públicas, no demanda privatización de los servicios sociales públicos sino su buen funcionamiento. Además, el discurso oficial refuerza esta opinión cuando insiste en que el Estado debe renunciar a su papel empresario para dedicar atención a las "funciones propias", tales como salud y educación.

De esta forma, mientras la privatización de empresas estatales, la desregulación de las actividades económicas y la "flexibilización" laboral se han extendido en América latina, todavía no ha sucedido una sola privatización de importancia en el campo de la política social, salvo la realizada por Pinochet en el sistema previsional chileno y que constituye una privatización a medias: la fuerza de la ley obliga a los aportes.

Gasto social: igual, pero desigual

Ahora bien, el mantenimiento del nivel del gasto social en nuestro país se debe al crecimiento del gasto en jubilaciones y pensiones. En cambio, el gasto en salud, educación y asistencia social se reduce. Ello también sucede en América latina según un estudio sobre 9 países[2].

¿Cuál es el significado de esto? En América latina, la seguridad social (jubilaciones y atención médica) tiene un carácter más regresivo que otras políticas sociales porque excluye a la población de menores recursos que no aportan al sistema por hallarse en el mundo del subempleo y la economía informal. Por el contrario, el hospital, el centro de salud o la escuela públicos suelen llegar a quienes la seguridad social excluye.

En nuestro país, un 40 por ciento de las personas con edad de jubilarse no tienen beneficio previsional alguno y otro 40 por ciento de los trabajadores no poseen obra social. Sin embargo, entre los beneficiarios previsionales están los pertenecientes a varios regímenes de privilegio, cuyos haberes promedio cuadruplican a los del sistema nacional de previsión. Peor: el reciente aumento del gasto previsional persiguiendo el mítico pero improbable objetivo del 82 por ciento no significará otra cosa que ausencia de aumentos para los jubilados con menores haberes; la mayor parte de estos recursos se destinará a jubilados de mayores ingresos.

La información gubernamental muestra también la deserción del Estado nacional de áreas centrales de la política social como la salud y la asistencia social. No cuestionamos que los servicios sean provistos por las provincias. Pero al no poseer recursos de significación alguna en estas áreas, el gobierno nacional renuncia a ser un factor de moderación de desigualdades territoriales. Que cada provincia, especialmente las pobres, quede librada a su propia suerte, no condice con la idea de una nación.

Si sumamos a esta situación la incapacidad demostrada por las áreas educativas y sanitarias del gobierno nacional para ejercer funciones de regulación y control, la "borrada" se torna temeraria. El caso del propóleos es una patética muestra. En verdad, la situación del Ministerio de Salud y Acción Social es lastimosa ya que, supuestamente, debería ser el principal encargado de velar por el gran número de argentinos sin seguridad social (sin duda, los más pobres) pero ha contado con sólo el 0,4 por ciento del gasto social para la finalidad denominada "bienestar social" en los últimos años.

La incapacidad de actuar en salud y la ridícula porción del gasto social para tareas asistenciales que posee este ministerio incita a preguntar si no sería preferible bajar sus persianas. Seguramente alguna sociedad de damas de beneficencia surgirá para ocupar su lugar, mostrando que también en lo social puede retornarse a las prácticas del siglo pasado.

** Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Investigador del CIEPP.*

1. Ver nuestro trabajo "Bismarck o Keynes: ¿quién es el culpable?" en El Estado Benefactor: crisis de un paradigma *CIEPP/Miño Dávila, Buenos Aires 1991*

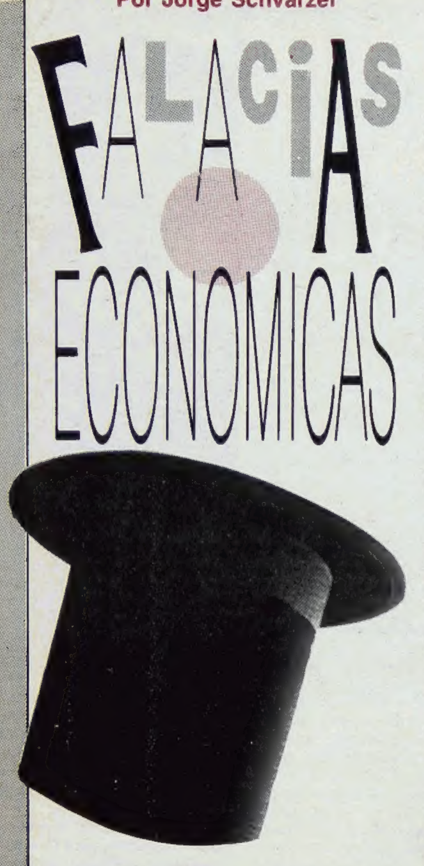
2. Ver Margaret Grosh "Social Spending in Latin America: The story of the 1980's", World Bank Discussion Papers *N° 106, Washington D.C. 1990.*

Gasto público
(en porcentaje del PBI)

		1980-83	1984-88	1990-92	1993
GASTO PUBLICO TOTAL		48,61	44,66	37,98	41,65
1. GENERALES		7,93	6,68	6,46	7,04
2. SOCIALES		22,64	23,84	24,01	28,20
Educ. Ciencia, Cult.		4,32	5,11	4,71	5,23
	Nac.	2,04	1,99	1,47	1,24
	Prov./Mun.	2,20	3,12	3,24	3,99
Salud		5,85	5,93	5,68	5,86
	Nac.	3,74	3,39	3,18	3,14
	Prov./Mun.	2,11	2,54	2,50	2,67
Obras Sociales		3,73	3,59	3,54	3,46
	Nac.	3,34	3,01	2,89	2,85
	Prov./Mun.	0,39	0,58	0,65	0,61
Salud Pública		2,12	2,34	2,14	2,40
	Nac.	0,40	0,38	0,29	0,34
	Prov./Mun.	1,72	1,96	1,86	2,06
Vivienda		0,97	0,98	0,84	0,57
	Nac.	0,15	0,11	0,06	0,04
	Prov./Mun.	0,87	0,87	0,79	0,53
Bienestar Social		0,73	1,06	0,83	1,54
	Nac.	0,38	0,49	0,10	0,31
	Prov./Mun.	0,35	0,57	0,73	1,23
Seguridad Social		8,81	8.98	10,07	12,84
	Nac.	7,36	7,15	7,91	10,38
	Prov./Mun.	1,45	1,83	2,16	2,46
Otros		1,95	1,78	1,87	2,15
	Nac.	1,15	0,92	0,77	0,96
	Prov./Mun.	0,80	0,86	1,10	1,19
3. ECONOMICOS		11,08	9,74	4,93	3,86
4. DEUDA PUBLICA		6,96	4,39	2,58	2,55

Fuente: En base a "Presentación del Proyecto de Presupuesto para Administración Nacional - Ejercicio 1993" Poder Ejecutivo

Por Jorge Schvarzer



Contando autos

Según el principio de identidad, un auto es igual a un auto. De acuerdo con el criterio algebraico, dos autos son el doble de uno. Como consecuencia lógica, los 240.000 vehículos que serán entregados este año por la industria argentina, son casi el triple de los escuálidos 90.000 registrados en 1990 y un 33 por ciento más que el máximo anterior de 180.000, que se alcanzó en 1987. A partir de este razonamiento se construye la curva de producción de automóviles y se proyecta la actividad fabril del país.

Esos encadenamientos lógicos suponen un criterio adicional: que el valor agregado por el sector se corresponde con la cantidad de autos entregados. En otras palabras, que cada vez que la rama entrega un auto, ha producido, directamente o a través de sus proveedores, cada una de sus piezas (desde las cubiertas hasta el carburador). Pero, si el sector modifica la participación que les toca a los insumos importados, puede ocurrir que un auto fabricado hoy no sea igual, en actividad industrial o valor agregado, a uno anterior. Y eso es uno de los fenómenos más notables, y menos mencionados de estos años. A medida que se abrió la economía, y se integró la rama con el exterior, la parte de insumos externos fue creciendo en cada auto que se vende como nacional, aunque no se registre en las estadísticas.

A falta de datos concretos, supongamos a ojo de buen cubero que, hacia 1987, se fabricaba localmente el 80 por ciento de cada unidad mientras que ahora se llega sólo al 60 por ciento. Entonces, el valor de las unidades producidas en 1987 equivalía a 144.000 autos (80 por ciento de 180.000) y sería igual al de 1992 (60 por ciento de 240.000 proyectados). Es decir que la producción del sector no habría aumentado, respecto de su máximo anterior, en vez del rotundo 33 por ciento que deduce el cálculo algebraico. Contar autos no es lo mismo que medir su producción.

Debido a la importancia del automotor en la industria local, ese error de medida, por sí solo, sobreestima largamente la actividad fabril de 1992; si se lo corrige, resulta que el valor de la producción industrial estaría todavía por debajo de las cifras alcanzadas en 1987. Dicho ajuste empujaría hacia abajo la curva de toda la producción industrial para los últimos años y el balance de la coyuntura. Pero numerosos analistas prefieren tratar los datos como si fueran ciertos. Sobre todo, si se ajustan a sus preferencias.

EN EL BOLSILLO

Diplomas privados

El Estado se desprendió de los teléfonos, los aviones, la electricidad y parte de los ferrocarriles. Con mucho menos aspaviento hay otra privatización en marcha: la de la educación, hecha de facto al dejar languidecer con bajos presupuestos a colegios y universidades. Para los privados fue una veta que no desaprovecharon y hoy florecen en Buenos Aires universidades particulares que cuestan entre 115 y 815 pesos por mes.

En la John F. Kennedy (B. Mitre 1407), estudiar abogacía, administración, arquitectura, teatro, bioquímica, ciencias políticas, turismo, farmacia o para contador cuesta lo mismo: una matrícula anual de 230 pesos y cinco cuotas bimestrales por año de igual monto.

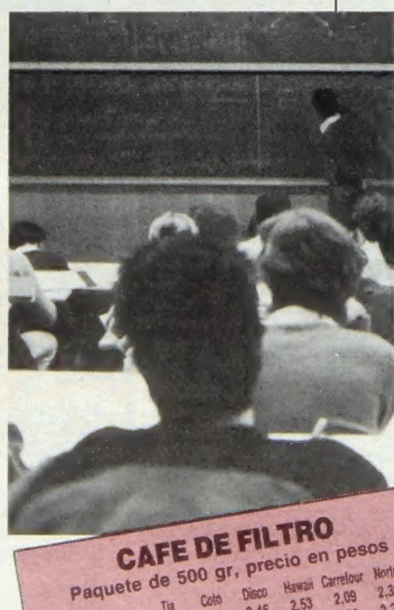
En el Salvador (Rodríguez Peña 714), los aranceles son más variados. La inscripción sale 45, el curso de ambientación universitaria 30, los textos para éste 15, y el curso de apoyo al ingreso 180. Si se pretende estudiar medicina habrá que oblar otros 90 por el examen de preselección. El arancel es de 230 en medicina, 175 en comunicación, 35 para los profesorados de postgrado, 165 el traductorado de inglés, 135 economía y 195 contaduría, abogacía y psicología. Estos aranceles se pagan en diez cuotas por año.

Para ser alumno de las facultades de ciencias económicas o psicología de la Universidad de Belgrano (Zabala 1837) hay que pagar una matrícula de 350 pesos y diez cuotas de otro tanto. En las carreras de ingeniería y arquitectura la matrícula es de 421 e igual la cuota.

La Universidad Católica Argentina (Perón 1862) cobra 305 de inscripción y doce cuotas por año de 290,70 a los alumnos de abogacía. Los de economía, administración y contaduría pagan 335 de inscripción y doce cuotas de 318.

UADE (Lima 717) tiene igual matrícula para administración, informática, economía, relaciones públicas e industriales y traductorado de inglés: 242. Para ciencias agrarias sale 250; tecnología de los alimentos 283, y mecanización agrícola 269. En todos los casos se pagarán diez cuotas cuyo valor es 10 por ciento más que la matrícula. Los que se inscriban antes del 1° de enero no abonarán el derecho de inscripción de 120 pesos. Estudiar odontología o medicina en la Maimónides cuesta una matrícula de 750 y diez cuotas de igual valor. Las carreras paramédicas salen 350 de matrícula y 2100 adicionales que se pagan en 6 cuotas.

En el extremo más caro está la San Andrés (Punta Chica) con una matrícula de 163 dólares y 815 por mes para las carreras de economía. Pero se podrá compartir el aula con Sonia, la hija de Cavallo.



CAFE DE FILTRO

Paquete de 500 gr, precio en pesos

	Tia	Coto	Disco	Hawaii	Carrefour	Norte
La Morenita	2,15	2,39	2,46	2,53	2,09	2,39
La Virginia	—	2,25	2,39	—	2,09	2,25
Planta de Café	2,49	2,35	2,55	2,57	2,15	2,35
Super Cabrales	2,99	2,99	3,21	3,29	2,65	2,79
El Cafetal	2,15	—	1,69*	1,69*	1,79	1,96
Bonafide	—	—	—	—	2,19	2,45
Bagley	—	2,19	—	1,99	—	1,99*

* De oferta

EMPLEO

LA D

(Por Pablo Ferreira) "Lentamente comenzó el infierno" cuenta la psicóloga Ana Luisa Ortiz de 40 años, con 3 hijos (11, 7 y 2 y esposa de un ex empleado de SO MISA, en una extensa y patética car ta a Menem que ha hecho pública en estos días y en la que muchos argen tinos están viendo reflejada su pro pia historia. "Fueron diez meses de presiones psicológicas insoportable (...): si no me adhiero al retiro 'voluntario' me van a despedir sin indemnización, aduciendo que la empresa no tiene fondos. Así fue que, en setiembre del '91, Oscar pidió su retiro." También habla de la compra de un pequeño departamento con una indemnización pagada en cuotas que no alcanzan y de una realidad desesperada: "Mi marido, luego de 20 años de empresa y siendo analista mayor de organización y sistemas, sólo ha conseguido trabajar vendiendo apuntes en un puesto de la facultad", donde cobra —con suerte— comisiones por 800 pesos sólo durante los siete meses y medio al año que trabaja.

El retiro voluntario —los "revol" en la jerga popular— es una de las categorías más engañosas del variado menú de formas de exclusión que utilizan los émulos locales del fracasado reaganismo. Transformada en pan de cada día, es la herramienta preferida para amortiguar la conflictividad en las políticas de ajustes del empleo público, el desguace de las empresas estatales y la reconversión de los grandes grupos económicos. Tras el aspecto seductor de una indemnización acrecida y las promesas ilusorias de un horizonte de cortinas levantadas, más de cien mil trabajadores del Estado y del sector privado ya engrosaron —en el mejor de los casos— las inciertas filas del cuentapropismo (quioscos varios) y la precarización laboral, cuando no

Con los dólares de la indemnización como esperanza, más de cien mil trabajadores del Estado y del sector privado compraron taxis, se hicieron comerciantes e incluso instalaron su propia empresita. A la mayoría no le fue demasiado bien.

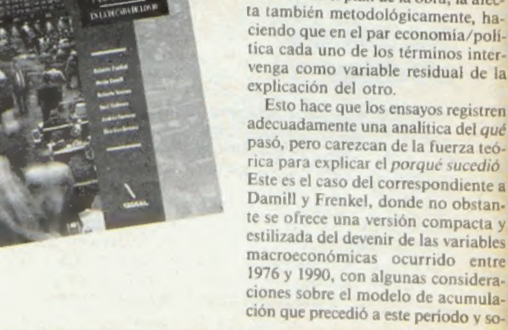
LIBROS

MALOS

(Por Marcelo Matellanes) Con el auspicio de la fundación española CEDEAL y como obra inaugural de la colección Situación Latinoamericana, acaba de lanzarse al mercado el libro titulado *Argentina: evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político*. El período histórico que este estudio se da por objeto es la llamada *década perdida* de los recientes años ochenta.

Los tres ensayos que componen la obra son los referidos a la evolución macroeconómica (Mario Damill y Roberto Frenkel), la financiación externa (Roberto Bouzas y Saúl Keifman) y, finalmente, el cambio político (Andrés Fontana y Elsa Llenderozas). La dicotomía en el planteo *lo económico/ lo político*, presente cómo se ve en el plan de la obra, la afecta también metodológicamente, haciendo que en el par economía/política cada uno de los términos intervenga como variable residual de la explicación del otro.

Esto hace que los ensayos registren adecuadamente una analítica del *qué pasó*, pero carezcan de la fuerza teórica para explicar el *porqué sucedió*. Este es el caso del correspondiente a Damill y Frenkel, donde no obstante se ofrece una versión compacta y estilizada del devenir de las variables macroeconómicas ocurrido entre 1976 y 1990, con algunas consideraciones sobre el modelo de acumulación que precedió a este período y so-



Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

Contando autos

Según el principio de identidad, un auto es igual a un auto. De acuerdo con el criterio algebraico, dos autos son el doble de uno. Como consecuencia lógica, los 240.000 vehículos que serán entregados este año por la industria argentina, son casi el triple de los escuálidos 90.000 registrados en 1990 y un 33 por ciento más que el máximo anterior de 180.000, que se alcanzó en 1987. A partir de este razonamiento se construye la curva de producción de automóviles y se proyecta la actividad fabril del país.

Esos encadenamientos lógicos suponen un criterio adicional: que el valor agregado por el sector se corresponde con la cantidad de autos entregados. En otras palabras, que cada vez que la rama entrega un auto, ha producido, directamente o a través de sus proveedores, cada una de sus piezas (desde las cubiertas hasta el carburador). Pero, si el sector modifica la participación que les toca a los insumos importados, puede ocurrir que un auto fabricado hoy no sea igual, en actividad industrial o valor agregado, a uno anterior. Y eso es uno de los fenómenos más notables, y menos mencionados de estos años. A medida que se abrió la economía, y se integró la rama con el exterior, la parte de insumos externos fue creciendo en cada auto que se vende como nacional, aunque no se registre en las estadísticas.

A falta de datos concretos, supongamos a ojo de buen cubero que, hacia 1987, se fabricaba localmente el 80 por ciento de cada unidad mientras que ahora se llega sólo al 60 por ciento. Entonces, el valor de las unidades producidas en 1987 equivalía a 144.000 autos (80 por ciento de 180.000) y sería igual al de 1992 (60 por ciento de 240.000 proyectados). Es decir que la producción del sector no habría aumentado, respecto de su máximo anterior, en vez del rotundo 33 por ciento que deduce el cálculo algebraico. Contar autos no es lo mismo que medir su producción.

Debido a la importancia del automotor en la industria local, ese error de medida, por sí solo, sobreestima largamente la actividad fabril de 1992; si se lo corrige, resulta que el valor de la producción industrial estaría todavía por debajo de las cifras alcanzadas en 1987. Dicho ajuste empujaría hacia abajo la curva de toda la producción industrial para los últimos años y el balance de la coyuntura. Pero numerosos analistas prefieren tratar los datos como si fueran ciertos. Sobre todo, si se ajustan a sus preferencias.

EN EL BOLSILLO

Diplomas privados

El Estado se desprendió de los teléfonos, los aviones, la electricidad y parte de los ferrocarriles. Con mucho menos aspaviento hay otra privatización en marcha: la de la educación, hecha de facto al dejar languidecer con bajos presupuestos a colegios y universidades. Para los privados fue una veta que no desaprovecharon y hoy florecen en Buenos Aires universidades particulares que cuestan entre 115 y 815 pesos por mes.

En la John F. Kennedy (B. Mitre 1407), estudiar abogacía, administración, arquitectura, teatro, bioquímica, ciencias políticas, turismo, farmacia o para contador cuesta lo mismo: una matrícula anual de 230 pesos y cinco cuotas bimestrales por año de igual monto.

En el Salvador (Rodríguez Peña 714), los aranceles son más variados. La inscripción sale 45, el curso de ambientación universitaria 30, los textos para éste 15, y el curso de apoyo al ingreso 180. Si se pretende estudiar medicina habrá que oblar otros 90 por el examen de preselección. El arancel es de 230 en medicina, 175 en comunicación, 35 para los profesorados de postgrado, 165 el traductorado de inglés, 135 economía y 195 contaduría, abogacía y psicología. Estos aranceles se pagan en diez cuotas por año.

Para ser alumno de las facultades de ciencias económicas o psicología de la Universidad de Belgrano (Zabala 1837) hay que pagar una matrícula de 350 pesos y diez cuotas de otro tanto. En las carreras de ingeniería y arquitectura la matrícula es de 421 e igual la cuota.

La Universidad Católica Argentina (Perón 1862) cobra 305 de inscripción y doce cuotas por año de 290,70 a los alumnos de abogacía. Los de economía, administración y contaduría pagan 335 de inscripción y doce cuotas de 318.

UADE (Lima 717) tiene igual matrícula para administración, informática, economía, relaciones públicas e industriales y traductorado de inglés: 242. Para ciencias agrarias sale 250; tecnología de los alimentos 283, y mecanización agrícola 269. En todos los casos se pagarán diez cuotas cuyo valor es 10 por ciento más que la matrícula. Los que se inscriban antes del 1° de enero no abonarán el derecho de inscripción de 120 pesos. Estudiar odontología o medicina en la Maimónides cuesta una matrícula de 750 y diez cuotas de igual valor. Las carreras paramédicas salen 350 de matrícula y 2100 adicionales que se pagan en 6 cuotas.

*En el extremo más caro está la San Andrés (Punta Chica) con una matrícula de 163 dólares y 815 por mes para las carreras de economía. Pero se podrá compartir el aula con Sonia, la hija de Cavallo.



CAFE DE FILTRO
Paquete de 500 gr. precio en pesos

	Tía	Coto	Disco	[illegible]	Carrefour	Norte
La Morenita	2,15	2,39	2,46	2,53	2,09	2,39
La Virginia	—	2,25	2,39	—	2,09	2,25
Planta de Café	2,49	2,35	2,55	2,57	2,15	2,35
Super Cabrales	2,99	2,99	3,21	3,29	2,65	2,79
El Cafetal	2,15	—	1,69*	1,69*	1,79	1,96
Bonafide	—	—	—	—	2,19	2,45
Bagley	—	2,19	—	1,99	—	1,99*

* De oferta

EMPLEO

LA DESILUSION DEL RETIRO VOLUNTARIO

(Por Pablo Ferreira) "Lentamente comenzó el infierno", cuenta la psicóloga Ana Luisa Ortiz, de 40 años, con 3 hijos (11, 7 y 2) y esposa de un ex empleado de SOMISA, en una extensa y patética carta a Menem que ha hecho pública en estos días y en la que muchos argentinos están viendo reflejada su propia historia. "Fueron diez meses de presiones psicológicas insoportables (...): si no me adhiero al retiro 'voluntario' me van a despedir sin indemnización, aduciendo que la empresa no tiene fondos. Así fue que, en setiembre del '91, Oscar pidió su retiro." También habla de la compra de un pequeño departamento con una indemnización pagada en cuotas que no alcanzan y de una realidad desesperada: "Mi marido, luego de 20 años de empresa y siendo analista mayor de organización y sistemas, sólo ha conseguido trabajar vendiendo apuntes en un puesto de la facultad", donde cobra —con suerte— comisiones por 800 pesos sólo durante los siete meses y medio al año que trabaja.

El retiro voluntario —los "revol" en la jerga popular— es una de las categorías más engañosas del variado menú de formas de exclusión que utilizan los émulos locales del fracasado reaganismo. Transformada en pan de cada día, es la herramienta preferida para amortiguar la conflictividad en las políticas de ajustes del empleo público, el desguace de las empresas estatales y la reconversión de los grandes grupos económicos. Tras el aspecto seductor de una indemnización acrecida y las promesas ilusorias de un horizonte de cortinas levantadas, más de cien mil trabajadores del Estado y del sector privado ya engrosaron —en el mejor de los casos— las inciertas filas del cuentapropismo (quioscos varios) y la precarización laboral, cuando no directamente la desocupación. La odisea en realidad casi nunca comienza voluntariamente, y el final jamás se parece al paraíso que el Gobierno alucina cada vez más próximo.

> Con los dólares de la indemnización como esperanza, más de cien mil trabajadores del Estado y del sector privado compraron taxis, se hicieron comerciantes e incluso instalaron su propia empresita. A la mayoría no le fue demasiado bien.

María Luján Ferrari, de 37 años, en noviembre de 1990 también dejó una jefatura de análisis de sistemas, pero en el Banco Provincia, donde estuvo 16 años. Aunque poco habitual, es uno de los casos en que el mecanismo de expulsión se conjugó con la voluntad individual: "La relación de dependencia era como una etapa superada —dice—, necesitaba saber si me podía bancar sola". Le pagaron veinte sueldos, unos 30.000 dólares de hoy. Instaló sin suerte una oficina de servicios de computación, "pero después me di cuenta de que para competir afuera estaba desactualizada; y además había tres millones de personas haciendo lo mismo". A comienzos de año encaró el final de su carrera de contadora (le faltan cinco materias) y con dos socias instaló en Paraguay al 2500 el Instituto Ahna Peel, de tratamiento facial y corporal, y apostaron fuerte a una novedosa franquicia —Actualice—, un sistema de depilación con cera aséptica anti-SIDA. "Lo que a mí me ayudó mucho —destaca— es que yo no tenía a nadie que mantener, pude hacer lo que quería porque tenía todo un contexto que me apoyaba."

"En telefónicos el clima se venía enrareciendo desde hace mucho tiempo; no hay que olvidarse que fue la cabeza de playa de las privatizaciones", recuerda Ramón Cardozo (64 años), ex jefe de Conservación Cables de Telefónica Argentina. "Se desató una psicosis de persecución desde Menem y sobre todo con María Julia. Los españoles también nos apretaban. Era inútil, no se podía trabajar, no teníamos ni cinta para aislar. Acepté irme en febrero del año pasado, era como liberarse de esa tremenda presión y hostilidad." Con 19.000 dólares y 38 de antigüedad en ENTel, tuvo que hacer juicio por mal pago. Se inició enseguida en una frustrada empresa de telefonía —Novel SRL— que armó con dos socios y empleando a un grupo de 50 ex trabajadores con experiencia en ENTel, aunque fueron alentados por funcionarios de Telefónica ("Ustedes pueden ponerse de contratistas, me decía Minbielli"), las exigencias de las licitaciones (rodados, seguros, garantías...) los descolocaban y, además, "siempre las ganaban las propias firmas españolas, como Sintelar". Con los magros fondos del retiro empezó a rehacer la vieja casa familiar, donde vive con tres de sus cinco hijos, y a construir un pequeño localcito "pensando en la carencia de trabajo —explica— y en mi edad". Las obras quedaron inconclusas cuando a los pocos meses su mujer también se retiró de Telefónica. Hoy jubilado con 800 pesos (aumento reciente incluido), y haciendo cuando puede algunas changas de cableado de consorcios, acepta desafiante el reto de Cavallo: "Es cierto, algunos jubilados pueden seguir trabajando, yo soy uno de ellos. Encantado —dice—, pero déme trabajo de telefónico; después de casi 40 años en la empresa no sé hacer otra cosa; no me va a mandar a una carpintería".

Cristina Cedrato repasa con tristeza la suerte de algunos de sus antiguos compañeros del Hipotecario: "A la mayoría de los que se fueron les fue mal. Una chica puso una casa de regalos y bijouterie y a los cinco meses tuvo que cerrar. Perdió todo. Otra compró un taxi en sociedad y el peón les hizo un autorrobo (el auto desapareció), está en juicio, pero se quedó sin nada y ahora vende ropa. A otro chico lo estafaron con un taxi con matrícula trucha". Ella se fue en agosto del '90 teniendo 16 años de servicio, una carrera de secretaria ejecutiva que la instaló en el directorio y 15.000 dólares de indemnización. "Yo sola con ese capital no podía hacer nada —relata—, pero si algo tenía claro era que quería armar algo por mi cuenta." Hoy trabaja a full. Desde hace dos años atiende medio día su propio videoclub Chamberí, que tiene con un socio en avenida Santa Fe al 2700. Siguió dando clases a la noche en el Instituto de Secretariado Ejecutivo (IASE), de donde es egresada, y además tomó más cursos. Y como si fuera poco, por la tarde trabaja cuatro horas en la Fundación Cátedra de Pediatría, "donde me enganché en esa época cuando me sentí libre". "De ninguno de los trabajos podés vivir", aclara Cristina, divorciada y con dos hijos y madre a cargo. Aunque trabaja mucho más que antes, no logra desalojar —como tantos— la incertidumbre que se instaló en su existencia: "Acá mejor no pensar. Como yo digo: vivir de hoy para mañana".

Ramón Cardozo: era telefónico; hoy hace changas.

LIBROS

MALOS TIEMPOS

(Por Marcelo Matellanes) Con el auspicio de la fundación española CEDEAL y como obra inaugural de la colección Situación Latinoamericana, acaba de lanzarse al mercado el libro titulado *Argentina: evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político*. El período histórico que este estudio se da por objeto es la llamada *década perdida* de los recientes años ochenta.

> Con el libro "Argentina: evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político", la fundación española CEDEAL presenta en sociedad su Serie Estudios. La obra incluye tres papers sobre la década trágica de los 80.

Los tres ensayos que componen la obra son los referidos a la evolución macroeconómica (Mario Damill y Roberto Frenkel), la financiación externa (Roberto Bouzas y Saúl Keifman) y, finalmente, el cambio político (Andrés Fontana y Elsa Llenderozas). La dicotomía en el planteo *lo económico/ lo político*, presente cómo se ve en el plan de la obra, la afecta también metodológicamente, haciendo que en el par economía/política cada uno de los términos intervenga como variable residual de la explicación del otro.

Esto hace que los ensayos registren adecuadamente una analítica del *qué* pasó, pero carezcan de la fuerza teórica para explicar el *porqué sucedió*. Este es el caso del correspondiente a Damill y Frenkel, donde no obstante se ofrece una versión compacta y estilizada del devenir de las variables macroeconómicas ocurrido entre 1976 y 1990, con algunas consideraciones sobre el modelo de acumulación que precedió a este período y sobre su estado de situación hacia 1990.

Entre los análisis que se destacan en este ensayo, encontramos aquellos referidos a la articulación entre inestabilidad macro y estancamiento, por un lado, y efectos fiscal-financieros de la crisis de la deuda, por el otro. Sobresalen igualmente, como planteos sin desarrollo ulterior, el tema de la conexión entre la pérdida progresiva de la capacidad de intervención y arbitraje por parte del Estado y la inconsistencia de las políticas por él desarrolladas.

Los tres artículos están elaborados en un saludable tono pedagógico y por esa razón resultan particularmente aptos para lectores no consustanciados con la realidad argentina o para aquel público intermedio, no especializado, a quien no suele ofrecerse textos que se ubiquen *entre* la academia, por un lado, y el periodismo de mayor difusión, por el otro. La participación de Frenkel, quien fuera jefe de asesores de la gestión Sourrouille, agrega cierta pimienta al primero de los tres ensayos, aunque no la suficiente como para neutralizar un tono textual lavado y carente de matices. En este sentido, es indudable que la "tapa" del libro se lleva todas las variaciones cromáticas de la obra.

Debe reconocerse a Damill y Frenkel un fuerte tono autocrítico, como el que asumen al afirmar: "...Carente de un proyecto reformista articulado y asimilado por su propio partido (...) el gobierno radical se vio forzado a moverse hacia un ajuste fiscal parcial y desordenado". O cuando, en lo que debiera ser atentamente leído por la actual gestión económica reconocen: "... La fragilidad y las inconsistencias del plan (Primavera) se debieron en buena medida a las concesiones realizadas a grupos de presión, a cambio de apoyo político para lanzar el programa".

En suma, podemos celebrar la llegada de esta obra al mercado editorial, aunque un poco más de *sentimiento* aumentaría su caudal de ventas. El intento de repaso histórico también es motivo de regocijo, *a condición de que* lo hagamos con una mirada distinta, otra, renovada. De lo contrario, corremos el riesgo de "*conocer sólo de las cosas aquello que ponemos en ellas en forma apriorística*", como diría Kant. Para evitarlo, nada mejor que la renovación teórica y conceptual, sobre todo cuando se está en la oposición.

Domingo 8 de noviembre de 1992

ESILUSION DEL RETIRO VOLUNTARIO

directamente la desocupación. La odisea en realidad casi nunca comienza voluntariamente, y el final jamás se parece al paraiso que el Gobierno alucina cada vez más próximo.

María Luján Ferrari, de 37 años, en noviembre de 1990 también dejó una jefatura de análisis de sistemas, pero en el Banco Provincia, donde estuvo 16 años. Aunque poco habitual, es uno de los casos en que el mecanismo de expulsión se conjugó con la voluntad individual: "La relación de dependencia era como una etapa superada —dice—, necesitaba saber si me podía bancar sola". Le pagaron veinte sueldos, unos 30.000 dólares de hoy. Instaló sin suerte una oficina de servicios de computación, "pero después me di cuenta de que para competir afuera estaba desactualizada; y además había tres millones de personas haciendo lo mismo". A comienzos de año encaró el final de su carrera de contadora (le faltan cinco materias) y con dos socias instaló en Paraguay al 2500 el Instituto Ahna Peel, de tratamiento facial y corporal, y apostaron fuerte a una novedosa franquicia —Actualice—, un sistema de depilación con cera aséptica anti-SIDA. "Lo que a mi me ayudó mucho —destaca— es que yo no tenía a nadie que mantener, pude hacer lo que quería porque tenía todo un contexto que me apoyaba."

"En telefónicos el clima se venía enrareciendo desde hace mucho tiempo; no hay que olvidarse que fue la cabeza de playa de las privatizaciones", recuerda Ramón Cardozo (64 años), ex jefe de Conservación Cables de Telefónica Argentina. "Se desató una psicosis de persecución desde Menem y sobre todo con María Julia. Los españoles también nos apretaban. Era inútil, no se podía trabajar, no teníamos ni cinta para aislar. Acepté irme en febrero del año pasado, era como liberarse de esa tremenda presión y hostilidad." Con 19.000 dólares y 38 de antigüedad en ENTel, tuvo que hacer juicio por mal pago. Se inició enseguida en una frustrada empresa de telefonía —Novel SRL— que armó con dos socios y empleando a un grupo de 50 ex trabajadores con experiencia en ENTel, aunque fueron alentados por funcionarios de Telefónica ("Ustedes pueden ponerse de contratistas, me decía Minbielli"), las exigencias de las licitaciones (rodados, seguros, garantías...) los descolocaban y, además, "siempre las ganaban las propias firmas españolas, como Sintelar". Con los magros fondos del retiro empezó a rehacer la vieja casa familiar, donde vive con tres de sus cinco hijos, y a construir un pequeño localcito "pensando en la carencia de trabajo —explica— y en mi edad". Las obras quedaron inconclusas cuando a los pocos meses su mujer también se retiró de Telefónica. Hoy jubilado con 800 pesos (aumento reciente incluido), y haciendo cuando puede algunas changas de cableado de consorcios, acepta desafiante el reto de Cavallo: "Es cierto, algunos jubilados pueden seguir trabajando, yo soy uno de ellos. Encantado —dice—, pero déme trabajo de telefónico; después de casi 40 años en la empresa no sé hacer otra cosa; no me va a mandar a una carpintería".


Ramón Cardozo: era telefónico; hoy hace changas.

Cristina Cedrato repasa con tristeza la suerte de algunos de sus antiguos compañeros del Hipotecario: "A la mayoría de los que se fueron les fue mal. Una chica puso una casa de regalos y bijouterie y a los cinco meses tuvo que cerrar. Perdió todo. Otra compró un taxi en sociedad y el peón les hizo un autorrobo (el auto desapareció), está en juicio, pero se quedó sin nada y ahora vende ropa. A otro chico lo estafaron con un taxi con matrícula trucha". Ella se fue en agosto del '90 teniendo 16 años de servicio, una carrera de secretaria ejecutiva que la instaló en el directorio y 15.000 dólares de indemnización. "Yo sola con ese capital no podía hacer nada —relata—, pero si algo tenía claro era que quería armar algo por mi cuenta." Hoy trabaja a full. Desde hace dos años atiende medio día su propio videoclub Chamberí, que tiene con un socio en avenida Santa Fe al 2700. Siguió dando clases a la noche en el Instituto de Secretariado Ejecutivo (IASE), de donde es egresada, y además tomó más cursos. Y como si fuera poco, por la tarde trabaja cuatro horas en la Fundación Cátedra de Pediatría, "donde me enganché en esa época cuando me sentí libre". "De ninguno de los trabajos podés vivir", aclara Cristina, divorciada y con dos hijos y madre a cargo. Aunque trabaja mucho más que antes, no logra desalojar —como tantos— la incertidumbre que se instaló en su existencia: "Acá mejor no pensar. Como yo digo: vivir de hoy para mañana".

TIEMPOS

Con el libro "Argentina: evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político", la fundación española CEDEAL presenta en sociedad su Serie Estudios. La obra incluye tres papers sobre la década trágica de los 80.

bre su estado de situación hacia 1990.

Entre los análisis que se destacan en este ensayo, encontramos aquellos referidos a la articulación entre inestabilidad macro y estancamiento, por un lado, y efectos fiscal-financieros de la crisis de la deuda, por el otro. Sobresalen igualmente, como planteos sin desarrollo ulterior, el tema de la conexión entre la pérdida progresiva de la capacidad de intervención y arbitraje por parte del Estado y la inconsistencia de las políticas por él desarrolladas.

Los tres artículos están elaborados en un saludable tono pedagógico y por esa razón resultan particularmente aptos para lectores no consustanciados con la realidad argentina o para aquel público intermedio, no especializado, a quien no suele ofrecerse textos que se ubiquen *entre* la academia, por un lado, y el periodismo de mayor difusión, por el otro. La participación de Frenkel, quien fuera jefe de asesores de la gestión Sourrouille, agrega cierta pimienta al primero de los tres ensayos, aunque no la suficiente como para neutralizar un tono textual lavado y carente de matices. En este sentido, es indudable que la "tapa" del libro se lleva todas las variaciones cromáticas de la obra.

Debe reconocerse a Damill y Frenkel un fuerte tono autocrítico, como el que asumen al afirmar: "...Carente de un proyecto reformista articulado y asimilado por su propio partido (...) el gobierno radical se vio forzado a moverse hacia un ajuste fiscal parcial y desordenado". O cuando, en lo que debiera ser atentamente leído por la actual gestión económica reconocen: "... La fragilidad y las inconsistencias del plan (Primavera) se debieron en buena medida a las concesiones realizadas a grupos de presión, a cambio de apoyo político para lanzar el programa".

En suma, podemos celebrar la llegada de esta obra al mercado editorial, aunque un poco más de *sentimiento* aumentaría su caudal de ventas. El intento de repaso histórico también es motivo de regocijo, *a condición de que* lo hagamos con una mirada distinta, otra, renovada. De lo contrario, corremos el riesgo de *"conocer sólo de las cosas aquello que ponemos en ellas en forma apriorística"*, como diría Kant. Para evitarlo, nada mejor que la renovación teórica y conceptual, sobre todo cuando se está en la oposición.

El Buen Inversor

LA GRAN FRUSTRACION

La plaza financiera está muy sensibilizada por los efectos de la crisis bursátil. Muchos operadores vieron fracasadas sus aspiraciones económicas con el derrape de las cotizaciones. Ni los más optimistas, que pronostican un pequeño rebote de aquí hasta fin de año, imaginan un mercado en alza hasta por lo menos la mitad del año próximo.

(Por Alfredo Zaiat) Crisis en las mesas de dinero, peleas entre socios de una financiera, el despido de tres analistas bursátiles de una sociedad que representa a un destacado fondo del exterior y un terremoto en la cúpula de un banco de nivel, son situaciones que sirven para ilustrar lo duro que está pegando en la City la profunda depresión accionaria que ha evaporado fortunas en apenas cinco meses. Este escenario conflictivo en las relaciones laborales de los operadores no favorece el clima de negocios en el recinto. Por ese motivo nadie espera una recuperación importante en las cotizaciones. Más bien el mercado está viviendo una sensación de frustración difícil de sobrellevar.

El descabezamiento de la cúpula del Banco Exprinter realizado por su accionista mayoritario (Supervielle), con orden judicial de por medio, terminó por ensombrecer el clima en la plaza. Los financistas son personajes muy arriesgados y temerarios, pero si a algo temen es a que se lesione la confianza para manejar carteras entre sus colegas y clientes, pues el crédito para operar en el mercado constituye la base del negocio.

Si bien es el que más ruido provocó entre los banqueros, la crisis en Exprinter es sólo un ejemplo de los serios problemas que está padeciendo el sistema por las cuantiosas pérdidas derivadas de la debacle accionaria. La mayoría de los operadores soñaba con que estaba a un paso de llegar al paraíso cuando el Merval —índice de las 14 principales acciones— acariciaba los 900 puntos, y ahora se encuentra muy cerca del infierno. Todas las ilusiones de un nivel de vida más holgado gracias a las ganancias bursátiles se estrellaron a una velocidad asombrosa. El viernes el Merval cerró a 349,7.

Hay que tener en cuenta que, más allá de cuestiones técnicas, la frustración de los operadores es un ingrediente a considerar para entender el comportamiento de los papeles. El quebranto patrimonial por la caída en picada de las cotizaciones inhibe a los inversores a apostar en el recinto, lo que disminuye el caudal de fondos genuinos que se necesita para reanimar los negocios.

Sin fuerza para recuperarse, la plaza pasó a ser copada por un grupo de bancos (el Citi, General de Negocios, Francés, Mariva, entre otros) que en un esfuerzo por achicar sus pérdidas intentan —no siempre con éxito— trasladar a la rueda prácticas especulativas propias de una mesa de dinero (el *trading* de papeles).

Con este complejo panorama se enfrentan los inversores. Sin embargo, ciertos financistas con pocas heridas pronostican, optimistas, un mercado positivo en los dos últimos meses del año. No adelantan un boom bursátil, pero sí una recuperación del Merval hasta niveles de 500 puntos.

"Siempre que llovió paró", es la muletilla favorita de estos operadores que sostienen que nada perdura indefinidamente sino que va mutando con el tiempo. Son los mismos que afirmaban que "los árboles no crecen hasta el cielo" cuando el mercado estaba lanzado a una frenética carrera alcista. De todos modos, ni estos operadores y mucho menos los que están frustrados por sus fabulosos quebrantos imaginan un renacer del mercado bursátil hasta por lo menos el segundo semestre del año próximo.

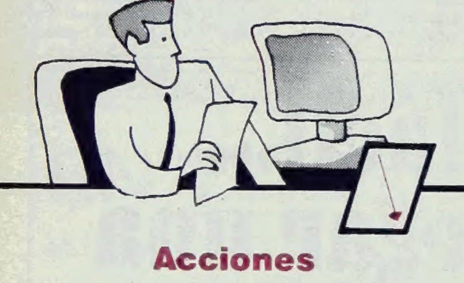


La cantidad de $ que existen

(en millones)

	en $	en u$s
Circ. monet. al 14/11	8103	8789
Base monet. al 4/11	10.186	10.105
Depósitos al 29/10		
Cuenta corriente	1683	1697
Caja de ahorro	1255	1265
Plazos fijos	4628	4665

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.



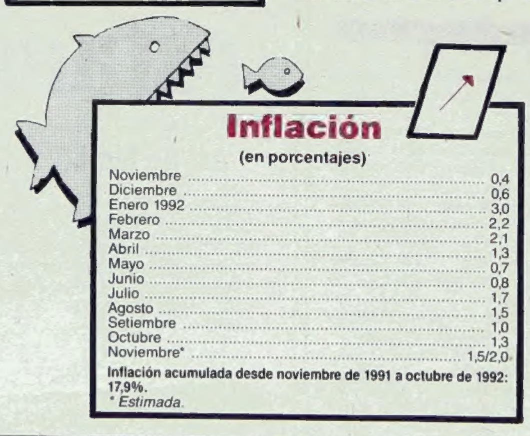
Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 30/10	Viernes 6/11	Semanal	Ultimos 30 dias	Ultimos 12 meses
Acindar	1,73	1,52	-12,1	2,0	-60,0
Alpargatas	0,87	0,70	-19,5	-30,0	-61,4
Astra	2,41	2,27	-5,8	-1,3	-38,3
Atanor	1,70	1,35	-20,6	-3,6	-53,5
Bagley	6,30	5,75	-8,7	21,1	73,1
Celulosa	0,51	0,425	-16,7	-19,8	-86,3
Comercial del Plata	4,20	3,85	-8,3	0,0	-3,8
Siderca	0,69	0,55	-19,7	1,9	-73,1
Banco Francés	7,16	6,60	-7,8	3,1	-8,5
Banco Galicia	4,30	3,75	-12,8	-3,6	68,8
Garovaglio	3,60	2,92	-18,9	-2,7	-72,8
Indupa	0,79	0,62	-21,2	-3,1	-84,6
Ipako	3,00	2,65	-11,7	15,2	-71,2
Ledesma	0,68	0,61	-10,3	-9,0	-71,9
Molinos	7,15	6,05	-15,4	-13,6	-36,3
Pérez Companc	4,30	4,20	-2,3	-9,3	-50,3
Nobleza Piccardo	4,70	4,22	-10,2	-12,1	12,4
CINA (ex Renault)	26,50	23,00	-13,2	2,2	150,0
Telefónica	2,80	2,57	-8,2	-8,9	—
Telecom	2,55	2,28	-10,6	-13,0	—
Promedio bursátil			**-8,8**	**-5,7**	**-33,7**

Dólar

(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	**0,9920**
LUNES	0,9920
MARTES	0,9920
MIERCOLES	0,9920
JUEVES	0,9920
VIERNES	0,9980
SUBA/BAJA	+0,6%



Inflación

(en porcentajes)

Noviembre	0,4
Diciembre	0,6
Enero 1992	3,0
Febrero	2,2
Marzo	2,1
Abril	1,3
Mayo	0,7
Junio	0,8
Julio	1,7
Agosto	1,5
Setiembre	1,0
Octubre	1,3
Noviembre*	1,5/2,0

Inflación acumulada desde noviembre de 1991 a octubre de 1992: 17,9%.

* Estimada.



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 dias	0,9	0,9
a 30 dias	1,4	1,4
Caja de ahorro	0,6	0,6
Call money	1,1	1,2

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



MARCELO OTERMIN
Economista de Interbonos

—¿Es posible que antes de fin de año se modifique la actual tendencia bursátil?

—Creo que el mercado estará mejor en los próximos meses, pero no estoy tan seguro de un cambio profundo en la tendencia. De todos modos pienso que con los nuevos balances de las empresas (las compañías tienen tiempo de presentar sus ejercicios hasta el 20 de noviembre), que estimo que en forma agregada reflejarán un incremento de las utilidades en más del 50 por ciento respecto del trimestre anterior, se favorecerá el negocio accionario. Con esos resultados me juego a pronosticar que el Merval puede arrimar a un nivel de 500 puntos antes de fin de año (el viernes fue de 349,7).

—Si se le asigna tanta importancia a los resultados de los balances, deduzco que usted cree que la selectividad será el comportamiento más probable de los operadores.

—Así es. Hay que estudiar con mucho cuidado los balances antes de apostar a un determinado papel. Es muy importante analizar empresa por empresa, sus resultados y las proyecciones económicas de cada una. Algunas petroquímicas, por ejemplo, que participan en un sector muy castigado, recibirán en el último trimestre de este año un importante dividendo de Petroquímica Bahía Blanca (PBB). En esa distribución de 35 millones de dólares se favorecerá Ipako que posee el 21 por ciento de PBB. Por otro lado, las telefónicas continuarán mostrando crecientes utilidades, y otras empresas que habían registrado pérdidas o gastos transitorios revertirán esa situación.

—¿Las últimas medidas económicas anunciadas por Cavallo impactarán finalmente en el balance de las empresas?

—Creo que en los dos próximos trimestres muchas compañías exportadoras se favorecerán por las nuevas medidas. Pese a ello, estimo que resultó apresurado el posicionamiento de muchos operadores en esa clase de papeles, ya que esas empresas aún continúan perdiendo dinero. En realidad, lo que anunció Cavallo sólo sirve para achicar el quebranto que están acumulando pero no para que rápidamente vuelven a mostrar ganancias.

—¿Cómo imagina el escenario financiero para los próximos meses?

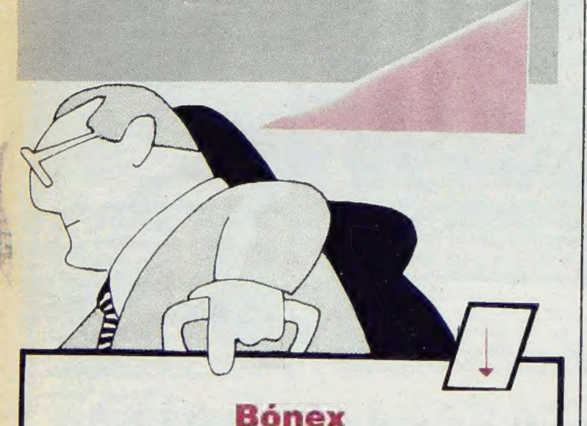
—El mercado está dividido entre los que piensan que las últimas medidas tendrán un efecto positivo para los próximos ocho meses, que es el tiempo estimado para que se licue la devaluación encubierta, y los que sostienen que Cavallo dio el primer paso hacia una devaluación lisa y llana.

—¿Cuál elige de las dos interpretaciones?

—Ninguna, porque el efecto de las medidas depende del contexto internacional y cómo éste nos va a afectar. Pero de lo que sí estoy seguro es de que esa doble interpretación de los operadores incrementa la incertidumbre.

—¿Qué recomienda entonces a los inversores?

—Prudencia. Armar una cartera con acciones de las telefónicas, petroleras y automotrices. El portafolio estaría compuesto con un 30 por ciento en acciones, 20 en BIC V y el resto en depósitos a plazo fijo en pesos.



Bónex

Serie	Precio (en pesos) Viernes 30/10	Viernes 6/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Ultimos 30 días	Ultimos 12 meses
1984	95,45	94,00	-1,5	-1,1	4,7
1987	83,60	82,35	-1,5	-0,3	4,1
1989	79,60	78,25	-1,7	-1,8	3,3

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 30/10	Viernes 6/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Ultimos 30 días	Ultimos 12 meses
1984	96,30	95,00	-1,4	-1,4	5,0
1987	84,00	83,65	-0,4	-1,1	5,0
1989	80,40	78,80	-2,0	-2,3	3,2

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.



Así como Bush pagó los platos rotos que dejó la fiesta reaganeana, Bill Clinton deberá ajustar la economía de Estados Unidos de los descalabros que sufrió a lo largo de los doce años que duró el conservadurismo republicano.

PAGANDO HERENCIAS

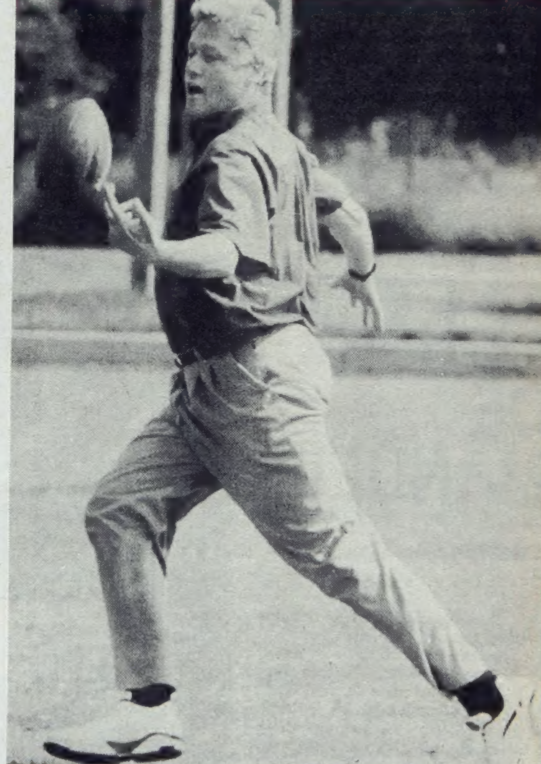
(Por Sergio Serricchio) "El desmantelamiento del Estado de Bienestar es un disparo en la oscuridad cuyas únicas víctimas, hasta ahora, son la economía y los pobres." Así resumía su visión de los ocho años de gobierno de Reagan el académico de la Universidad de Yale William Nordhaus, cuando los norteamericanos se aprestaban a darle a George Bush un mandato de cuatro años que el martes pasado no le renovaron.

Bush da para analogías con el premier británico John Major. El éxito electoral de Major en abril pasado, cuando nadie daba un centavo por los conservadores, tuvo que ver con que la gente lo percibió diferente de Thatcher: con su risa de conejo y el énfasis publicitario en su origen humilde, pudo presentarse a los ingleses proyectando la imagen de "alguien-como-usted". Bush, en cambio, es un aristócrata de la política, pero en 1988 también ganó sobre la hora una elección difícil, en parte porque los votantes creyeron en sus labios prometiendo "no más impuestos", en parte porque la estrategia electoral republicana tuvo éxito en la publicidad negativa del candidato demócrata.

Tanto Bush como Major son "tory wets", conservadores mojados, diluidos, faltos de aquella fuerte autoafirmación de sus antecesores. Eso les sirvió para afrontar exitosamente elecciones que ni Reagan ni Thatcher podrían haber ganado, pero no les alcanza para desentenderse de su legado. Y, encima, hace que sus partidos les desconfíen; después de todo, parecen no creer lo suficiente en el credo ideológico que barrió los años ochenta.

Pero, como suelen ironizar los economistas, no hay almuerzos gratis. Después de más de 13 años durante los cuales festejó todas y cada una de las iniciativas desreguladoras, privatizadoras y antiobreras de Margaret Thatcher, el semanario *The Economist*, tan conservador e inglés como la Dama de Hierro, se pregunta "qué puede salvar a Inglaterra de convertirse en una república bananera". ¿Por qué será —se interroga— que los precios son tan altos y los servicios tan pobres? Mientras, Major proyecta una imagen penosa y promete para Inglaterra "una estrategia de crecimiento", frase absurda para quienes creen que no hay más camino que las decisiones de "los mercados".

También Bush debió abjurar temprano de algunas de las ideas de su antecesor. Cuando asumió, la "economía del lado de la oferta", aquella visión ideológica que descansaba sobre la idea de que desregular y cobrar bajos impuestos a los ricos produciría una fenomenal expansión de las fuerzas productivas, había demostrado su falsedad. En lugar de aumentar su capacidad productiva, Estados Unidos había entrado en una orgía de consumo y endeudamiento que ya comenzaba a insinuar sus efectos. No fue un fenómeno que afectara a todos por igual: entre 1979 y 1987 los ingresos reales del diez por ciento de la población, aquella ubicada en la cúspide de la distribución, subieron el 21 por ciento, mientras que el 10 por ciento más pobre vio que sus ingresos caían en promedio el 12 por ciento. Los índices de criminalidad crecieron, las ciudades se hicieron más y más inseguras y el logro más importante —la creación de empleos en una cantidad inigualada por el resto de las economías desarrolladas— es en realidad la otra cara del bajísimo aumento de la productividad de la economía, que se refleja en salarios que a fines de 1990 eran similares a los de 1970.



Pero la inexistencia de los almuerzos gratuitos alcanza incluso a Estados Unidos. "La visión de Estados Unidos como una Argentina gigante puede que sea improbable, pero nadie debería descartarla", escribió el economista Paul Krugman, en un libro editado por el *Washington Post*. Krugman, alabado por su archifamoso colega Paul Samuelson como "la estrella ascendente de este siglo y del próximo", se refiere a la mucho mayor dependencia que hoy tiene la endeudada economía norteamericana respecto del humor y la confianza de los inversores extranjeros. La posibilidad de una crisis financiera obsesiona a algunos analistas norteamericanos, atormentados con la sola idea de que, por caso, los japoneses inicien un retiro de capitales que reproduzca a escala ampliada la crisis de las economías latinoamericanas en el inicio de los ochenta. Claro que los recursos de una potencia son mayores que los de las desvalidas economías latinoamericanas, y las réplicas son algo que cualquier contrincante comercial o político debe considerar. Pero ello no invalida el argumento: la economía norteamericana debe ajustarse. Aunque no lo sepan, el mandato que el martes pasado le dieron a Bill Clinton se traducirá en una poltica demócrata, pero de ajuste.

ENFOQUE

(Por Daniel Novak)* Con su último paquete de medidas, el ministro de Economía puso muy nerviosos a los liberales "fundamentalistas" que venían recomendando más "sangre" para forzar la ya mítica deflación de precios como única forma de mejorar la competitividad de la producción nacional. El sadomasoquismo de este fundamentalismo tiene ya extremos risibles, si no fuera porque algunos son formadores de expectativas, cuando dicen que para que esta economía se arregle tiene que crujir. Por suerte, desde el Cervantes para acá, parece que Cavallo tiene una idea menos apocalíptica de la salvación de la economía y esto es un hecho auspicioso. La filosofía de no inmolar una buena parte del capital social acumulado por los argentinos no sólo parece más piadosa sino que tal vez le ahorre al Gobierno algunos costos políticos que de otra forma habrá de pagar el año próximo.

Tampoco resulta muy comprensible la actitud de algunos sindicalistas que apuestan a la caída del "modelo Cavallo". Yo creo que a ellos no se les escapa que si el modelo estalla, los primeros perjudicados son los trabajadores. ¿O se olvidan cuando Cavalleri le pedía a Erman González en plena hiper un salario mínimo de U$S 100 como algo inalcanzable? Si piensan que en una nueva crisis con menos de U$S 100 van a comprar más cosas que ahora, están totalmente equivocados. Más les valdría a los trabajadores que sus dirigentes se sentaran con Cavallo para discutir cómo frenar los precios de los bienes y servicios no transables internacionalmente.

Con los anuncios de hace casi veinte días, la conducción económica parece haber tomado nota de la insuficiencia de las tibias medidas lanzadas en el Teatro Cervantes. Pero también quedan de manifiesto las limitaciones de este modelo económico para hacer frente a sus derivaciones más acuciantes: me refiero a la —ya difícil de revertir— distorsión de precios relativos en perjuicio de los bienes transables internacionalmente y a la también ya irreversible tendencia recesiva que caracteriza a esta etapa del ajuste.

Estas limitaciones son realmente serias. La tozudez de no querer ni hablar del tipo de cambio nominal hace que este modelo no tenga política cambiaria. La Ley de Convertibilidad a paridad fija también transforma a la política monetaria en pasiva, limitándose a administrar la preferencia del público por mantener la composición de sus saldos líquidos en dólares o pesos (sólo le queda el expediente marginal de los encajes bancarios). Finalmente, el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional acota la política fiscal simplemente a cumplir con las difíciles metas de superávit público. Enfrentar la recesión y la distorsión de precios relativos casi sin políticas cambiaria, monetaria y fiscal es como querer ganarle a Mike Tyson con una mano atada.

Pero no hay dudas de que a este ministro no le falta ingenio. Los anuncios del Cervantes demostraron todo lo que se puede sacar a una casi inexistente política fiscal mediante la reestructuración de la carga tributaria. El esfuerzo es digno de mención porque todas aquellas medidas, desgraciadamente de muy difícil concreción práctica, son coherentes con una mejora relativa para los productores de bienes transables, industriales y agrícolas.

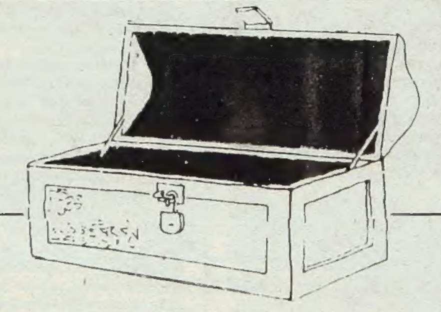
Los anuncios del 21 de octubre mostraron a su vez la inventiva para hacer algo de política cambiaria sin tocar el tipo de cambio nominal, mediante la herramienta arancelaria. Este segundo paquete tiene dos ventajas evidentes respecto del primero: es más factible de llevar a la práctica y tiene impactos más fuertes. Algunos ingredientes son realmente destacables como avances en el sentido correcto: 1) la "simetrización" de derechos de importación con reintegros impositivos es una vieja aspiración de quienes venimos bregando por la eliminación del sesgo antiexportador en la estructura arancelaria (aunque con una tasa de Estadística del 10 por ciento, los reintegros a la exportación tendrían que ser mayores que los derechos de importación en esa magnitud para que la simetría sea plena); 2) la elevación de la tasa de Estadística es una medida adecuada para enfrentar el "problema Brasil", aunque mejor sería acordar con ese país un mecanismo compensador de las asimetrías cambiarias; 3) la apertura de la estructura de derechos de importación en ocho niveles, de acuerdo con el grado de elaboración de los productos, es muchísimo más adecuada para atender la protección progresiva del valor agregado interno.

En una nota tan corta no se puede entrar en otros aspectos, como por ejemplo las consecuencias de los fuertes retoques a la promoción industrial. Pero, siguiendo con las consideraciones generales, me da la sensación de que el ingenio y la audacia demostrados siguen siendo tardíos e insuficientes para la magnitud de los problemas que se avecinan. En otras palabras, a pesar de que desde el Cervantes para acá estoy más de acuerdo con la orientación de la política económica, me siento más escéptico con relación a su efectividad y a la posibilidad de reparar algunos de los daños acaecidos. En CEDEI tenemos la clara sensación de que la conducción económica comenzó a correr desde atrás a una crisis que va tomando velocidad. Y la experiencia demuestra que cuando un ministro corre desde atrás a una crisis, ésta termina sacándole varias vueltas.

** Socio consultor de CEDEI (Consultores Económicos de Empresas Industriales).*

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Haz lo que yo digo

Nuestra deuda pública externa fue contraída, en su mayor parte, por el Proceso de reorganización nacional, que gobernó en 1976-83 violando ferozmente los derechos humanos. En etapas sucesivas, llevó a cifras gigantes la deuda externa: 1°) obligando a empresas del Estado —hoy desnacionalizadas o en vías de estarlo— a endeudarse en dólares; 2°) estatizando la deuda en dólares de empresas privadas, en 1982. Hoy el 57 por ciento de la deuda externa de los países en desarrollo corresponde a sólo 20 países, encabezados por la Argentina, junto a Brasil y México. Pagar importaría un deterioro profundo e irreversible del tejido social. Pero ¿por qué pagar? La deuda, casi en su totalidad, fue contraída por un gobierno inconstitucional e ilegítimo, que no consultó a la población antes de contraerla, ni dio explicación alguna de los fines en que la empleó. ¿Es válido pagar, cuando se pone en serio peligro la sobrevivencia del pueblo?

Los acreedores mandan pagar, pero se cuidan de informarnos sobre los incumplimientos, que no fueron pocos. Keynes escribía (1924): "Tan numerosos son los casos de incumplimientos del pago de su deuda externa por los gobiernos extranjeros, que es más fácil nombrar a aquellos que no incurrieron en incumplimientos que los que sí lo hicieron". De los países que protagonizaron las dos primeras revoluciones industriales, no tenían inicialmente deuda externa significativa Inglaterra, Francia, Alemania y Japón. Mientras que EE.UU. y la URSS sí la tenían. Luego de la Guerra de Secesión, los EE.UU. declararon (1868) "deuda ilegal e inválida" la contraída por el Sur durante la contienda. Derrocado el zarismo, la URSS declaró (1918) nula la deuda externa contraída por aquel gobierno, por 19.000 millones de dólares. Ambos países, tras resolver sendos prólogos político-militares, iniciaron su despegue industrial, que los llevaría a ser superpotencias. ¿Hubieran podido serlo haciendo buena letra, exprimiendo sus recursos físicos y humanos, durante varias décadas, para pagar una deuda externa que ellos mismos reputaban ilegítima?

Pagar nuestra deuda externa, en las cifras actuales, significará que la pobreza avance y no haya desarrollo por décadas. Hace poco nos lo previnieron las Naciones Unidas: "Los perjuicios sociales y económicos persistirán durante mucho tiempo, paralizando las iniciativas económicas y bloqueando inversiones urgentemente requeridas en desarrollo humano"[1]. ¿Qué conviene más? ¿Hacer lo que nos dicen que hagamos?, ¿o hacer lo que ellos hicieron en situaciones semejantes?

[1] *PNUD,* Desarrollo humano: Informe 1992, *pág. 108.*

La dolce vita

El consumo suntuario de una minoría, frente a la pobreza crítica de grandes masas, es reprobado por los Evangelios. Escribió Lucas: "Había un hombre rico, que se vestía con ropa fina y elegante, y hacía fiestas todos los días con mucho lujo. Había también un pobre, que quería llenarse con lo que caía de la mesa del rico". Esta historia, donde el pobre gana el cielo y el rico no, le fue recordada al Presidente por el obispo de Viedma, deseando prevenirle de la condena eterna, no tanto por la posible semejanza con los usos y costumbres del hombre rico sino por no haber reparado aquél eficazmente en el hambre del pobre. El mismo texto señala una solución: "El que tenga dos camisas, debe dar una al que no tiene ninguna; y el que tenga comida, debe compartirla con el que no la tiene". El Evangelio no admite la concentración extrema de la riqueza, y exige una acción humana equilibradora. No condena al rico por sus cosas sino por su negativa a compartirlas con el pobre. Jesús dice: "Siempre habrá cosas que hacen pecar a la gente, pero ¡pobre del hombre que sea la causa del pecado!".

Los profetas fueron los primeros en denunciar el privilegio y condenar el lujo de los poderosos, "que duermen en cama de marfil", "se ungen con los ungüentos más preciosos, y no se afligen por el quebrantamiento de José" (*Amós*, 6). Moisés mandó reconocer la existencia de pobreza y disponer recursos para aliviarla: "Si hubiera entre vosotros un pobre, no endureceáis vuestro corazón, ni cerraréis vuestra mano alejándola de vuestro hermano pobre. Mas le abriréis amplia vuestra mano, y sin hesitar le prestaréis lo suficiente para lo que hubiera menester". Señaló la situación vulnerable de algunos: "Maldito el que torciere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda".

El Presidente asume su cargo jurando, sobre los Evangelios, cumplir y hacer cumplir la Constitución. Sin juramento, no hay cargo. Pero el juramento, ¿obliga a cumplir los Evangelios? Si no, ¿para qué jurar sobre ellos? Si, sí, ¿qué ocurre si nos los cumple? ¿Debe dimitir, como cuando no cumla Constitución? No hay respuesta breve, pero pueden examinarse casos concretos, donde vemos indiferencia ante la pobreza y desprecio por la vida: el nivel de haberes de los pensionados —un 90 por ciento son viudas—, ¿no los condena al hambre y la miseria? Su desconexión con los precios de los alimentos, ropa, vivienda y medicamentos, ¿no tuerce "el derecho de la viuda" del que nos hablan las Escrituras?

BANCO DE DATOS

RANKING

La Caja Nacional de Ahorro y Seguro continuó liderando en el segundo trimestre del año el mercado asegurador, con una participación del 15,6 por ciento del total de la producción. No sólo reafirmó su calidad de número uno del sector sino que consiguió incrementar su porción, ya que en el período anterior sólo absorbía el 12,0 por ciento del mercado. La otra empresa que pegó también un salto importante fue Sud América Vida, que pasó de controlar el 4,8 de la plaza a reunir el 7,0 por ciento. La fuerte concentración que existe en el sector queda en evidencia cuando se analiza el ranking de producción: las primeras 20 compañías retienen el 58,9 por ciento del mercado. La producción total del primer trimestre, en tanto, ascendió a 1086 millones de pesos, mientras que la del segundo alcanzó a 672 millones, lo que significó una caída del 40 por ciento. Este brusco descenso se debió a que las aseguradoras adelantaron su producción en el primer trimestre para evitar la generalización del IVA a partir del 1° de abril.

LOMA NEGRA

La cementera de Amalia Lacroze de Fortabat no quiso develar en su momento cuánto había pagado por Cemento San Martín (controlada por partes iguales por el grupo Pérez Companc y la estadounidense Lone Star Industries), pero en el mercado pocas cosas son guardadas en secreto por mucho tiempo. Loma Negra abonó por la porción de Pérez 55 millones de dólares, recibiendo hace un mes y medio la totalidad de las acciones al abonar la segunda de las tres cuotas del pago. La parte de los norteamericanos la consiguió en agosto en una subasta pública en el estado de Maine, Estados Unidos, desembolsando una suma similar. Cemento San Martín concentra el 50 por ciento del mercado de cementos de albañilería con su marca Plasticor.

CORDOBA DEL TUCUMAN

La azucarera recibió el 19 de octubre un pedido de quiebra por parte de Gas del Estado por una deuda impaga de 506.000 pesos. Córdoba del Tucumán aclaró que con anterioridad al 1° de abril de 1991 mantenía una deuda con Gas del Estado por 2,7 millones de pesos que ha cancelado con Bonos de Consolidación de Deudas que recibió en canje por los quebrantos impositivos.

MERCOSUR

Pese a los problemas que surgen en el proceso de integración debido a la inestabilidad macroeconómica de Brasil, se multiplican los acuerdos comerciales: la empresa Agrale suscribió un convenio con Deutz de la Argentina para que ésta exporte partes de camiones y tractores, y la compañía Meñegaz acordó con la argentina Sode un intercambio de implementos agrícolas por empaquetadores.